

RESUMEN COMPLETO

Política

de Aristóteles

La lámpara encendida

Un libro sobre la vida en común

La Política es una de las grandes obras de Aristóteles, el filósofo griego que fue discípulo de Platón. Escrita hace más de dos mil trescientos años, es una reflexión sobre la ciudad, el Estado y la mejor manera de vivir juntos.

Aristóteles no inventa una sociedad ideal desde la nada. Observa las ciudades griegas de su tiempo, compara sus leyes y sus gobiernos, y se pregunta qué funciona y qué no.

Esta noche te cuento sus ideas principales, con calma y con nuestras palabras.

La familia, el pueblo y la ciudad

Aristóteles empieza por el principio. La primera comunidad natural es la familia: los que, como dice una cita antigua, comen a la misma mesa y se calientan en el mismo hogar.

Varias familias juntas forman el pueblo. Y varios pueblos unidos forman la ciudad, el Estado, que ya puede bastarse a sí mismo y permite no solo vivir, sino vivir bien.

Por eso dice que el Estado es un hecho natural, y que el hombre es un ser naturalmente sociable. Quien no puede vivir en sociedad, o no la necesita, no es un hombre: es, en sus palabras, un bruto o un dios.

La palabra

¿Por qué el ser humano es más sociable que las abejas o que cualquier otro animal? Aristóteles responde que la naturaleza no hace nada en vano, y solo al hombre le ha dado la palabra.

Los animales tienen voz, que sirve para expresar el placer y el dolor. Pero la palabra sirve para expresar el bien y el mal, lo justo y lo injusto. Y compartir esas ideas es lo que crea la familia y la ciudad.

El señor y el esclavo

Aquí aparece una de las partes más difíciles del libro. Aristóteles vivía en una sociedad con esclavos, y trata de justificarlo.

Sostiene que hay personas que son esclavas por naturaleza, nacidas para obedecer. Hoy esta idea nos parece injusta e inaceptable. Pero es importante conocerla, porque muestra los límites de un gran pensador atrapado en las costumbres de su época.

El propio Aristóteles reconoce que hay quien discute esta idea, y que no todos los que son esclavos por la ley o por la guerra lo son por naturaleza.

El dinero

Después habla de la economía, que para él es la administración de la casa. Distingue entre la adquisición natural de bienes, necesaria para vivir, y el comercio que solo busca acumular dinero sin límite.

Critica especialmente la usura, el préstamo con interés. Dice que el dinero se inventó para facilitar el intercambio, no para que se multiplique por sí mismo.

Y cuenta una anécdota muy simpática del filósofo Tales de Mileto. Como se burlaban de él diciendo que la filosofía no servía para nada, porque era pobre, Tales alquiló barato todas las prensas de aceite de Mileto y de Quíos antes de la cosecha. Cuando llegó la buena temporada de olivas, todos las necesitaban, y él se las alquiló al precio que quiso. Así demostró que un filósofo puede hacerse rico, si quiere, pero que su interés está en otra cosa.

La crítica a Platón

Aristóteles discute con su maestro. En La República, Platón proponía que, entre los guardianes de la ciudad, los hijos, las mujeres y los bienes fueran comunes.

Aristóteles no está de acuerdo. Dice que la gente se interesa poco por lo que es común, y que pasa como en una casa con muchos criados: cada uno confía en que lo haga el otro, y al final todo se hace mal. Y se pregunta qué cariño puede sentir alguien por un niño si tiene que llamar hijo, por igual, a miles de niños.

Prefiere la propiedad privada, pero con un uso generoso. Pone el ejemplo de los espartanos, que se prestaban unos a otros sus esclavos, sus caballos y sus perros como si fueran propios.

También analiza las constituciones de Esparta, de Creta y de Cartago, señalando sus virtudes y sus defectos.

¿Qué es un ciudadano?

Para Aristóteles, el ciudadano no es simplemente el que vive en una ciudad. Lo que define al verdadero ciudadano es participar en el gobierno: ser juez y ocupar cargos públicos.

Y compara al que obedece y al que manda con dos oficios distintos: el que obedece es como el fabricante de flautas, y el que manda, como el músico que sabe tocarlas.

Seis formas de gobierno

Esta es la idea más famosa del libro. Aristóteles distingue tres formas rectas de gobierno, según quién manda: uno solo, en el reinado o monarquía; unos pocos, los mejores, en la aristocracia; o la mayoría, en la república.

Y cada una tiene su forma desviada, cuando el que gobierna solo busca su propio interés. La tiranía es la desviación del reinado. La oligarquía, la de la aristocracia, cuando gobiernan los ricos para los ricos. Y la demagogia, la de la república, cuando se gobierna solo en interés de los pobres. Ninguno de estos gobiernos, dice, piensa en el interés general.

La clave, para Aristóteles, no es cuántos mandan, sino si gobiernan para el bien de todos.

El justo medio

¿Cuál es entonces el mejor gobierno posible? Aristóteles aplica una idea que ya había defendido en su ética: la virtud está en el justo medio entre dos extremos.

En toda ciudad hay tres grupos: los muy ricos, los muy pobres y los que tienen una posición intermedia. Los muy ricos tienden al orgullo y a los grandes abusos. Los muy pobres, a la desesperación y a los pequeños delitos.

Por eso, dice, el Estado más estable es aquel en el que la clase media es numerosa y fuerte, porque es la que mejor escucha a la razón.

Las revoluciones

Una parte del libro estudia las revoluciones: por qué caen los gobiernos y cómo pueden evitarlo.

Aristóteles observa que muchas veces nacen de la desigualdad y del sentimiento de injusticia. Observa, por ejemplo, que la multitud se rebela por la desigualdad de fortunas, y los hombres superiores por la desigualdad en los honores.

La educación

El libro termina hablando de la educación, que para Aristóteles es responsabilidad de toda la ciudad, porque forma a los futuros ciudadanos.

En su tiempo se enseñaban cuatro cosas: las letras, la gimnasia, la música y, a veces, el dibujo. Aristóteles se detiene especialmente en la música. Se pregunta para qué sirve, si no da riqueza como las letras ni salud como la gimnasia. Y recuerda que los antiguos la consideraban el entretenimiento más digno de un hombre libre, la mejor manera de llenar el tiempo de ocio.

Lo que nos deja

La Política es un libro antiguo, con ideas que hoy rechazamos y otras que siguen vivas. Muchas de nuestras palabras políticas, como democracia, oligarquía o tiranía, vienen de esta tradición.

Aristóteles nos recuerda que vivir juntos es parte de nuestra naturaleza, y que el buen gobierno es el que busca el bien común.

Y nos deja una pregunta para esta noche: ¿qué haría falta para que tu ciudad fuera un buen lugar para todos?

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.